

## CARTA DE DUBLIN

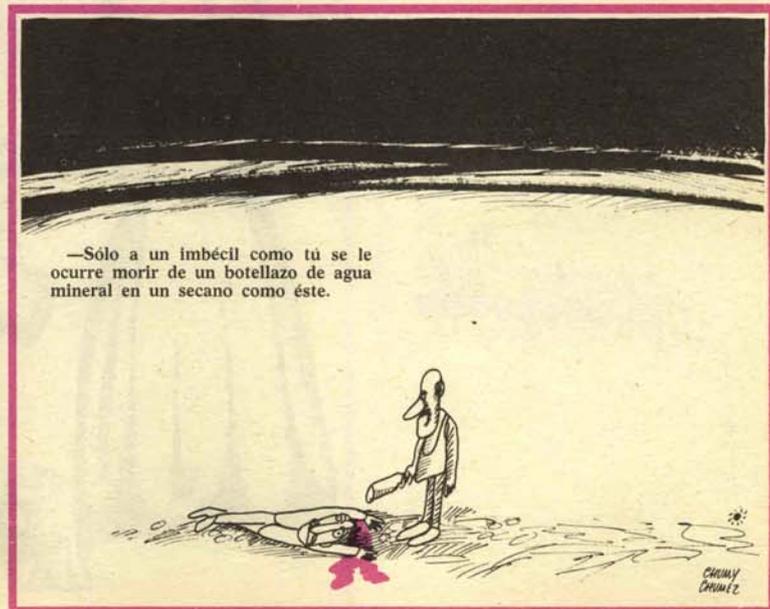
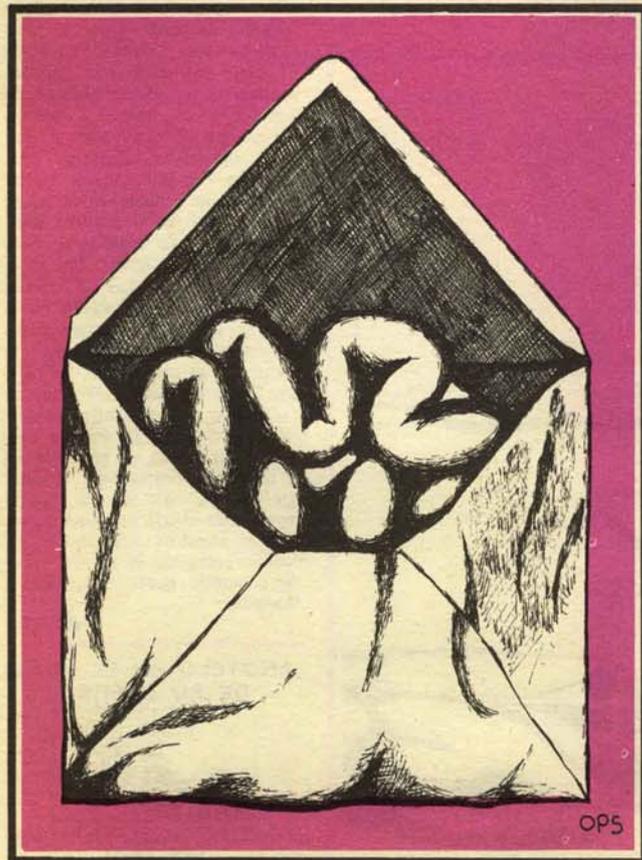
Mi adorada mamá:  
Ya llevo cinco días aquí y todavía no he podido confesarme como Dios manda, porque los curas irlandeses, como me había dicho la abuelita, beben mucho «whisky», eructan y no hablan ni jota de español. Y la verdad, no sé qué hacer, porque aquí en Europa hay muchísimas tentaciones. Como lo oyes, mamá querida, aquí el pecado está en la calle y no te respetan nada. Por ejemplo, ayer por la tarde un chico me preguntó si yo era virgen o no. ¿Tú crees que una cosa así se le puede preguntar a una chica de veintisiete años como soy yo? Te figurarás que ni le contesté. Pero hay peores cosas aún que no os cuento para evitaros un berrinche. Además, cuando las cuente todas es-

toy segura que papá y tú os arrepentiréis de haberme mandado aquí para aprender inglés y tener más mundo. Pero estaros tranquilos, pues la formación que me habéis dado la abuelita, papá y tú es inexpugante. Prueba de ello es que cada vez que me mira un chico con intenciones de tocamientos carnales, yo me santiguo de arriba a abajo para que se entere de lo que vale un peine, como solía decir el pobre abuelito antes de que se lo pasaran por la piedra los rojos. Aquí no tengo amigas: las españolas cuando salen al extranjero se sueltan la melena y besan a granel, incluso muy tarde, por la noche, que es mucho más pecado. Ahora recuerdo que el adjunto de Penal nos dijo en la Facultad que la nocturnidad, además, es excitante. Y la comida aquí es terrible, igual que en Madrid antes del Desarrollo. Pero no os preocupéis, ya que todavía me quedan cinco o seis termos con gazpacho, de los

que me preparó la abuelita. Y también me quedan berberechos, sardinas, K2R higiénicos, Kanfort, sellos de pseta y supositorios. ¡Antes de que se me olvide, mamá querida! por favor, mándame el misal bilingüe que me olvidé debajo de la almohada. Y una foto tamaño «poster» de la abuelita tomando aguas en Cestona, para regalársela al embajador, que es muy simpático y me va a invitar a tomar tortilla de patatas, pues todas las semanas le mandan por valija diplomática patatas desde Sangüesa, porque él es navarro. Bueno, mamá querida, cuida de papá, pues los consejos de Administración van a acabar con él. Y un beso para papá y para la abuelita, y para el gato y para ti, por los siglos de los siglos amén. Te adora (y no olvida que el jueves hace años de la pobre tía Teresa) tu hija que lo es, besos,

Pili

JIMMY CORSO



—Sólo a un imbécil como tú se le ocurre morir de un botellazo de agua mineral en un secano como éste.

